

# La tensión de las edades

## EL VIDENTE

José Enrique Cabanal

Ediciones Irreverentes

Madrid, 2003

356 páginas, 22 euros

**C**ABRÍA decir de este libro que mantiene cierta fascinación en la que medida en que es inocente, o pretende serlo. Digo, tanto por las proporciones, a veces fuera de toda medida, con las que el autor se enfrenta, como por las respuestas que se supone la novela contiene, el propósito rebasa en buena parte los ámbitos en que se mueve hoy día la narrativa. Pero el anacronismo del planteamiento alienta como un reto a lo largo del libro, disolviendo en cierta forma, y eso que no lo pretende, los convencionalismos al uso hoy día, todo eso de la frase breve, la represión de los personajes hacia los sentimientos supuestamente triviales, por

aquello de caer en el sentimentalismo, la formulación de preguntas que exceden lo cotidiano, la ausencia de mundos interiores, no digo ya meramente psicológicos, etc., quedan expuestos en su inanidad ante lo que aquí se cuenta que, en la forma, recuerda aquellas narraciones utópicas de finales del XIX y principios del XX donde se aunaban extraños mesianismos junto a la descripción más realista de las lacras sociales del momento.

### Tiempos oscuros

La novela desde luego que se mantiene dentro de esos cánones, probablemente con plena anuencia del autor; y es justamente ello lo que hace que cierta fascinación e interés muevan al lector desde el comienzo de la misma en que parece que asistimos a la crónica neorrealista de tiempos oscuros, postguerra, hambre, ignorancia y, luego, en una sucesión

casi naturalista, terminemos ante una vuelta a la Arcadia y una proyección brutal hacia un futuro poco previsible, se finaliza en el año 2040. Pero en esta curiosa estructura narrativa parece caber todo, por ejemplo, nos encontramos de lleno con ciertos gestos que son parte de nuestros fundamentos culturales.

Así, los protagonistas, Sergio y Candela, suerte de Tristán e Iseo sin la pulsión aniquiladora de la muerte; así, el Padre Juan, guerrero sacerdote y sabedor de los secretos del Grial y del Mont Saint Michel; así un tal Lenin, y que, suponemos bien, no sale incólume de la historia, una trama que respira el aire esotérico del último Hesse y que se resuelve en una llamada a la solución de los contrarios mediante la redención en el amor. La novela de tesis aún existe, la utópica también.

**Juan Ángel Juristo**